

LA CIENCIA ¿NEUTRA?

por F. SAURA

Al hablar de ciencia existe con frecuencia la tendencia a considerarla como una parte del saber humano aséptica, neutra, que se desarrolla con arreglo a unos principios y métodos que son independientes del sistema o momento social, y que sus características son idénticas en cualquier ideología.

Es esta una visión simplista, en muchos casos transmitida por profesores, profesionales, políticos y científicos. Es considerar un laboratorio como un sistema cerrado en el cual el científico, con su instrumental, experimenta y busca el desarrollo de la ciencia en sí, pura, aislada, y en algunos casos el fruto será una aplicación técnica determinada. Es considerarlo como un trabajo independiente, sin ninguna implicación social en principio.

Considero que esta imagen está bastante alejada de la realidad. La ciencia está íntimamente ligada al tipo de sociedad donde se desarrolla y tiene una función ideológica.

La independencia del científico es un mito, porque ¿qué se investiga? ¿a quién pertenece el fruto de la investigación? ¿qué logros científicos se aplican?

En la elección o determinación del problema científico a estudiar intervienen diversos factores, unos determinados por el mercado de moda, otros por intereses personales, o de clase dominante y no en primer lugar los intereses sociales.

De todas formas cuando el estudio científico da sus frutos y aparece la aplicación tecnológica, ya no pertenece a su creador sino a los dueños de los sistemas de producción. De esta forma se crea una dependencia que hace que el científico cree los instrumentos que el sistema le estimula a crear.

Así, el dueño del sistema de producción es el que se encargará de utilizar o dejar de utilizar el descubrimiento en función, no de la utilidad social, sino de la producción de beneficios y dividendos.

El instrumental necesario para una investigación científica o técnica juega un importante papel. Al ser su producción exclusiva de un muy reducido número de países de elevada tecnología, crea en el resto una dependencia total, con lo que se convierte así su actividad científica en un apéndice del proceso productivo de la potencia tecnológica proveedora, la cual marca el tipo de investigación a la moda, creando una auténtica colonización que ata al investigador y que hace que éste contribuya con sus modestos descubrimientos al desarrollo de la ciencia y tecnología del país dominante.

España puede ser un reflejo de esta situación. La investigación de la empresa privada es casi inexistente por lo que la mayor parte se centra en la Universidad. Pero, ¿quién investiga en ella? ¿que se investiga? ¿cómo se investiga? El tema es muy amplio, muy controvertido y con muchos puntos de vista y su tratamiento requeriría un amplio debate.

No obstante, quisiera señalar algunos aspectos que si bien no se pueden generalizar, si al menos son bastantes frecuentes.

En un sistema jerarquizado los temas de investigación son los determinados por el catedrático, que a su vez los heredó del jefe anterior (es característico, sintomático y casi general como los profesores universitarios denominan jefe a su maestro). En gran parte estos temas son los que se denominan de ciencia pura, o de investigación fundamental y con frecuencia nada tienen que ver con el entorno y problemática social circundante. La ciencia pura es necesaria, pero los temas deben ser seleccionados por su interés, y no todos los universitarios pueden o deben dedicarse a ellos. En la práctica habría que decir que a veces la que se realiza es una investigación fundamental, fundamentalmente inútil. La utilidad habría que buscarla en el consumo de instrumental costoso (utilidad, naturalmente, para la productora del mismo). Sin embargo el uso del instrumental avanzado y el trabajo en ciencia pura suele crear, en principio, en el científico un sentimiento narcisista, de autoconsideración de élite intelectual.

Los elementos humanos que intervienen en esta investigación están clasificados en múltiples tipos administrativos (ayudantes, no numerarios, adjuntos, agregados, jefes de departamento, etc.) lo que crea lo que podríamos llamar la "psicosis del ascenso". Realizar trabajos, publicar, cuanto más mejor, mantener buena relación con el jefe, sumisión, conseguir su visto bueno para la promoción, y su defensa frente a otros grupos en la oposición.

El sistema hace que el profesional busque, más que la utilidad social, la promoción personal de la única forma que puede conseguirla. Y cuando llegue a lo alto de la escala reproducirá el sistema. Con frecuencia, a partir de ese momento, ya desaparecido el estímulo de esa promoción, se aleja de la investigación para dedicarse a formas de poder burocrático, cargos administrativos o políticos.

No obstante, reitero que este esquema no se puede generalizar.

En resumen, creo no se puede hablar de ciencia neutra y si de científico alienado.